

La exposición, Imágenes de la Virgen, está integrada por 20 pinturas y seis esculturas, todas ellas obras maestras elaboradas por pintores novohispanos de los siglos XVI al XVIII, pertenecientes a la colección del Museo Nacional de las Intervenciones que son parte de la Colección Churubusco. Varias de estas pinturas y esculturas fueron restauradas en los últimos dos años.

La muestra que se presenta integra obras pictóricas de reconocidos maestros entre los que destacan Juan Correa, Pedro López de Calderón, Francisco Carrillo, Nicolás Rodríguez Juárez, así como Cristóbal de Villalpando. Otras pinturas son de autor desconocido o de taller popular con igualmente una enorme calidad. Estos grandes pintores novohispanos aprehendieron las técnicas de la pintura europea a las que agregaron el sello del nuevo mundo expresado en colores, composición, luces.

Las esculturas que forman parte de la exposición Imágenes de la Virgen, fueron trabajadas a partir de distintos materiales y técnicas. Entre ellas se encuentra "Tonantzin", escultura en piedra descubierta en terrenos de Churbusco y que representa a una deidad femenina en el mundo prehispánico. Entre la mitología prehispánica y la católica de la Nueva España hay rasgos comunes, como son el nacimiento de Huitzilopochtli y de Jesús, así como la adoración a la figura femenina.

La exposición está dividida en cinco grandes temas del culto a la Virgen: La madre de Jesús; Las advocaciones; El final de los tiempos; La consumación del milagro e Identidad a través de la historia.

La imagen de la Virgen María formó parte importante de la evangelización en el siglo XVI, siendo en el siglo XVIII un elemento de identidad y de sincretismo cultural.

Las obras que integran la exposición **Imágenes de la Virgen** se presentan por primera vez al público.





Las órdenes religiosas y sus conventos, el clero secular, las cofradías laicas y los gremios artesanales, así como las distintas identidades étnicas y regionales, propiciaron y difundieron el culto a otras advocaciones marianas.

Algunas de estas vírgenes participaron durante la reconquista hispana ante los moros (Virgen de Atocha), en otros casos son vírgenes que se decía patrocinaban a las distintas órdenes religiosas como dominicos y carmelitas (Virgen del Rosario y del Monte Carmelo, respectivamente). Los santuarios de algunas de estas advocaciones se convirtieron en lugares de peregrinaje obligado para los católicos novohispanos.



María madre de Jesús lo acompaña durante el viacrucis y crucifixión. Es cuando se le da la advocación de Virgen de los Dolores o Dolorosa.

En los Evangelio Apócrifos se puede leer que María muere y resucita, para subir al cielo en cuerpo y alma, favor concedido por Dios por ser la madre de Jesús. La Asunción de María a los cielos fue declarada dogma de fe hasta mediados del siglo XX por Pío XII, la tradición católica fijó la fiesta desde el siglo VI, el 15 de agosto.



Las representaciones de María como Purísima Concepción o ascendiendo a los cielos acompaña de ángeles y querubines, son la imagen descrita en el Apocalipsis de San Juan, el cual dice:

"Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza"

(San Juan, Apocalipsis, 12:1)

En todos los casos, María aparece vestida con una túnica blanca y un manto azul oscuro con el que cubre su vientre, ocasionalmente está grabado con estrellas. A los pies de la virgen la Luna sobre la cual se posa y es sostenida por querubines. Alrededor de María eran representados algunos de sus símbolos: espejo de virtud, fuente de vida, arca de la alianza, torre de virtud, etcétera.



A partir del movimiento de independencia la virgen de Guadalupe compartió con los insurgentes los azares de la guerra: Miguel Hidalgo tomó del santuario de Atotonilco su imagen, la convirtió en estandarte y la hizo patrona de su empresa. José María Morelos la mandó plasmar en uno de sus lábaros y al redactar Los Sentimientos de la Nación, pidió que el día consagrado a la Virgen del Tepeyac fuera declarado fiesta nacional. Por último, los criollos de la Conspiración de la Profesa que consumaron la independencia, la tenían en tan alta estima que su jefe Agustín de Iturbide la hizo partícipe del ceremonial de su corte al crear la Orden de Guadalupe. La devoción a la Virgen Morena es prácticamente unánime en el mundo que está por consumarse como en el que nació en 1821.

El culto a esta imagen ha llegado hasta nuestros días, dando identidad a todos los grupos sociales de nuestro país.



El culto a María madre del Salvador data de la Baja Edad Media. Los Evangelios son la primera fuente de información sobre la madre de Jesús. El milagro de la concepción de María es tratado por los cuatro evangelistas, con distintas amplitudes, detalles y datos.

La vida de María no es narrada a profundidad en los Evangelio Canónicos, los detalles los encontramos en los Evangelios Apócrifos. La Iglesia se ha servido de ellos para desentrañar la oscuridad que pesaba sobre esta mujer antes de la concepción del Salvador.

Escultura en piedra Cultura mexica, periodo postclásico, proveniente de Churubusco Principios del siglo XVI

Las deidades femeninas en el mundo prehispánico fueron de suma importancia: representaban la parte nutricia y genésica de la naturaleza

María es representada como una pastora. La obra es una alegoría, pues la Virgen está cuidando de los creyentes. Atrás de ella, a su izquierda está el demonio que intenta hacerse de un cordero que exclama "Ave María". El arcángel San Miguel baja en auxilio del cordero. Dos ángeles la coronan como reina de los cielos.

Escultura tallada en madera, estofada, dorada, policromada y con ojos de pasta de vidrio

La posición en que es representada esta escultura denota su advocación como Virgen de la Concepción, pues el manto cubre el vientre preñado. El escultor trabajo el rostro de María para que apareciera como una adolescente, de acuerdo con los textos Canónicos.

Suestra OSeñora del Refugio Inmaculada Concepción de María

María y Jesús niño. Ambos presentan coronas decoradas con pedrería. Las coronas hacen referencia a la coronación que hizo de está advocación el papa Clemente XI el 4 de julio de 1719. En la parte inferior de la pintura se puede leer: Refugium pecatorum ora pronobis (Refugio de los pecadores, ruega por nosotros).

Francisco Carrillo trabajó con verdadero esmero el rostro de María. Lleva alrededor del cuello una fina gargantilla de perlas rematada por un dije de oro y piedras preciosas. Y como apunta Juan en el Apocalipsis, va "...vestida del sol, con la luna bajo sus pies..."

Autor desconocido Óleo sobre tela Siglo XVII

María sostiene en su regazo a Cristo muerto. La acompañan dos ángeles, uno de ellos sostiene la mano de Jesús. A la Nueva España llegan gran cantidad de estampas y litografías con este tipo de representación. El pintor novohispano creó un espacio luminoso con los colores claros del barroco.

Pirgen de Juadalupe

Principios del siglo XVI

Esta escultura refleja el sincretismo del artesano que la creó. Su manufactura puede atribuírsele a un mestizo o a un indígena

Correa se ciñe al Canon al representar a María: túnica blanca y manto azul. Sin embargo, los diez querubines localizados arriba a la izquierda tienen rasgos afromestizos. Lo mismo ocurre con el pelo rizado de Gabriel quien presenta una azucena blanca a María, símbolo de la pureza de la madre del Mesías.

Tema frecuente en la representación mariana: la Virgen con el Niño. En esta obra se observa a María velando el sueño de Jesús niño. Por regla general a Cristo en su edad infantil se le representó como un niño entre un año y tres de edad, característica iconográfica a partir de los escritos de algunos teólogos medievales.

Inscripción: "El ilustrísimo, reverendísimo Señor Don Fray Francisco Pallas, obispo Sinopolitano vicario apostólico de Pochieri, de la Orden de Predicadores, concedió 40 días de indulgencias a quienes rezare una salve delante de esta Santa Imagen, año de 1755". Era costumbre añadir este tipo de notas a la pintura. Rodríguez Xuárez murió en 1728

La Coronación de Virgen

Una de las obras cumbres de Juan Correa. La escena se centra en María: la imagen de ella aparecen sostenida por unos querubines. Debido a la composición, uno de ellos aparece con la tez más oscura. Al observarlo con detenimiento sus rasgos son afromestizos, marca inconfundible de la obra de Correa

Esta es la representación típica del milagro del Tepeyac y que hace de ella veras efigies, es decir, una copia exacta del lienzo original. Lo que le confiere un tono singular a esta pintura es que arriba de la imagen de la guadalupana aparece la paloma del Espíritu Santo con una borla azul.

Llama la atención de esta obra su carácter infantil, pues a los lados de la virgen que sostienen a Jesús niño, aparecen Juan "El Bautista" y el arcángel Gabriel, ambos con sus atributos, pero representados los dos como niños. El culto a esta advocación fue introducido a Nueva España por los frailes dieguinos

Suestra Beñora la Rasabiense Suestra Beñora la Rasabiense

Llama la atención de esta obra su carácter infantil, pues a los lados de la virgen que sostienen a Jesús niño, aparecen Juan "El Bautista" y el arcángel Gabriel, ambos con sus atributos, pero representados los dos como niños. El culto a esta advocación fue introducido a Nueva España por los frailes diequinos

Los materiales para las representaciones de María fueron muy variados: madera, piedra, marfil, papel. En esta escultura alrededor del soporte de madera se aplicó tela encolada para formar las vestiduras, técnica muy socorrida en los conventos femeninos que declaraban no tener dinero para redecorar sus altares.

Obra que perteneció a un retablo. La virgen se encuentra parada sobre una peana entre nubes. En la parte inferior dos querubines aparecen entre su manto, mientras que dos más están en los ángulos superiores entre nubes. La palma que porta se dice fue entregada por el Arcángel Miquel como promesa del Paraíso.

La iconografía de esta imagen atribuida a Johan Paez la encontramos en el Apocalipsis de San Juan (12:13-14) que dice: "Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, se puso a perseguir a la mujer... Pero se le dieron a la mujer las dos alas del águila grande para que volara al Autor desconocido Óleo sobre tela

Imágenes como esta precedían los Altares de Dolores en Semana Santa, justamente dedicados a esta advocación mariana, por el dolor que María sintió al morir su hijo. El manto azul marino y los colores oscuros del fondo se matizan con la blancura de la cara y manos de María.

Suestra Señora del Parmen

Dos ángeles sostienen el manto de la Virgen del Carmen, bajo este se representan las ánimas del purgatorio, las cuales son rescatadas al recibir de ella el escapulario de la orden del Carmen. El escapulario que pende de la mano de la Virgen lleva impreso el escudo de la Orden del Carmen.

Suestra Beñora de la Angustias Óleo sobre tela

En esta representación la Virgen aparece ataviada con manto negro, lo que es una advocación de María en el momento de la Pasión de Cristo. El resplandor, las cintas del cíngulo, los adornos de las mangas y un medallón que lleva en el pecho en color oro realzan la composición.

A los pies del Nazareno están San Juan, María de Magdala y María, quien sobre el pecho tiene clavada una espada, símbolo del dolor por la muerte de su hijo. El cráneo al pie de la cruz, son los restos de Adán. Al morir Cristo la Gloria sería abierta y las almas de los justos, santos y profetas, podrían entrar en ella.

Suestra Beñora de Balbanera

La vestimenta de la virgen es sumamente medieval. Con su brazo derecho sostiene a Jesús niño, el cual lleva un libro en el que se puede leer: "Volvio Christo el rostro p... no ver un sacrilegio". Este tipo de imagen es lo que se conoce como "veras efigies", es decir, imagen verdadera con respecto a la original.

Aquí se representa a María en el momento de subir al cielo en cuerpo y alma. Llama la atención de la composición el color brillante de la gloria que se abre en la parte superior y que le da luz a toda la escena. La claridad de los colores nos remite a las obras de fines del siglo XVII y principios del XVIII, es decir del barroco.

Virgen guerrera española de la reconquista, aparece condecorada con el Toisón de Oro. Junto con otras vírgenes forma parte de las llamadas "vírgenes negras". Algunas de estas imágenes se aparecieron o fueron encontradas durante o al poco tiempo de la reconquista española.

Madre Sentísima de la Vida
Autor desconocido

Pieza de manufactura popular. Elaborada tal vez por algún santero o pintor de exvotos. A diferencia del exvoto que era colocado en el templo, los devocionarios eran conservados por quien lo mandaba hacer. En la cartela se puede leer los días de indulgencias que la Iglesia daba al rezar ante la imagen.

Rurísima Concepcióm de María Autor desconocido Óleo sobre tela

En esta representación aparece María ataviada con túnica blanca y manto azul marino. Es sostenida por querubines que asoman por debajo de su túnica. A su alrededor aparecen detallados y con su respectivo listen los atributos de la Virgen y que son rezados en la letanía del rosario.

Zurísima Poncepcióm de María Óleo sobre tela

Siglo XVII

En esta representación aparece María ataviada con túnica blanca y manto azul marino. Es sostenida por querubines que asoman por debajo de su túnica. A su alrededor aparecen detallados y con su respectivo listen los atributos de la Virgen y que son rezados en la letanía del rosario.



Esta obra de gran formato es un devocionario, en la parte inferior se puede leer: "A Devoción de el Ilmo. S. Arzpo. D. Manuel Joshep Rubio y Salinas. Año de 1758". Tal vez es la copia de un retablo dedicado a la advocación de la Virgen de los Dolores que aparece al centro de la composición.